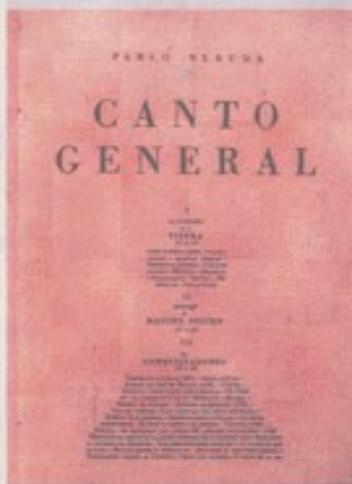


50 años de Canto General:

El poeta habita América



Canto General» es una obra que no escapa a una profunda obsesión poética meridiana que consistió en abrigarse, en levantarse una morada que posea un carácter impreciso, que lo lleva a sentirse primero, y luego con una progresiva grandilocuencia a constituirse o apropiarse de un espacio político capaz de contenerse a él y a su universo. A lo largo de sus versos, el poeta plasma esa búsqueda desde sus primeros libros y las imágenes que hoy critica son la mayor parte de las veces parábolas, la de casas vacías, fragatas, pasajeros o deshabitados, como expresa en «Sóloquio en Irreales», de «Esternegario». «Si no tienes donde dormir toca una puerta y te abrirán... y verás que hace trío dentro, que aquella casa está vacía y no quiere nada contigo». Esta casa que no lo acoge simboliza de alguna forma una imposibilidad de reencontrarse con su pasado, la dificultad de volver a sentir la seguridad y tierra del espacio primero: el útero mismo y la infancia. La casa natal constituye en el imaginario un salto hacia el «paraíso».

perdido», postula Gastón Bachelard, un filósofo de la topografía o estudio de los espacios habitados. Para él, una casa refleja y acoge al ser íntimo de su propietario, de su habitante. La inquietud de saber quién es y de dónde viene, justamente, lleva al poeta hasta la reconstrucción de la morada primera, donde fue expulsado al mundo desde el cuerpo de su madre que ya empieza a morir y cuya «...muerte de antojo, retardo en los muertos, muertos devorados jados en las sábanas oscuras, silencio entreabierto por las moscas, todo volvió a ser polvo...»

Gran parte de la obra meridiana está marcada por ese punto o pacto de muerte y el autor busca copiar esta clausura a través del abrigo que incluye al espacio para la hora final: la omisión, tensión o imprecisión de los elementos nítidos. Por eso, siguiendo el hilo conductor de su poesía, Neruda zozobra casi siempre por encontrar el abrigo de ese espacio primordial en la naturaleza: primero en los bosques del sur de nuestro país, y luego «a ampliación» su registro al de todo el paisaje austral, al del latínico país y luego al del continente entero. Allí llegamos a «Canto General», donde el

poeta decide habitar América e inicia el más exhaustivo catálogo de lo que compone su hogar, a través de los capítulos de esa obra capital de la poesía chilena. Partiendo por la génesis de río y montaña, Neruda va incorporando al ser humano en su morada, «¿Y donde estuvo el hombre?», se pregunta buscando sus rastros entre las piedras de Macchu Picchu, buscando el corazón de esas culturas que ocultaban miedos, misterios y días antes de la llegada de los conquistadores.

Neruda se siente investido de una misión sagrada que consiste en contar la historia de pueblos y hombres, de contar su casa y de robarle a América de la intrusión foránea:

«Yo estoy aquí para contar la historia.

Desde la paz del sol naciente las azotadas arenas

de la sierra final, en las espumas

acumuladas de luz

americana...»

Cada casa constituye

en términos filosóficos

la reelaboración

del acto de creación

del universo, y debe ser comprendido como mundo en sí misma, como postula Mircea Eliade en «Lo sagrado y lo profano». Estas son las tensiones poéticas que retorna Neruda al instante en América como duelo y señor de esta casa grande. Viene a contar y cantar sus domitorios, a acudir a sus invasores y enemigos, a defender la integridad de su hogar material o intangible, así como a sus habitantes.

Egos también adquieren

el carácter impreciso

de su espacio, a

través de otra ambigüedad

que consiste en fundir la carne del hombre-individuo en la del hombre-pueblo. «Yo no soy solo un hombre, sino todos los hombres». A ellos este canto, esta casa, esta tierra americana.

Marilú Ortiz de Rozas
Periodista
Maestra en Literatura
Latinoamericana
Universidad de La Sorbona, París, Francia

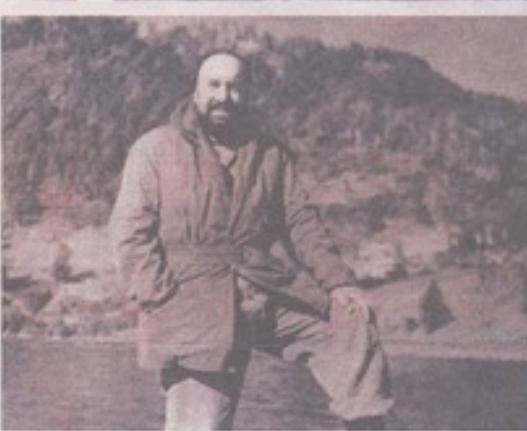


Foto de la Portada

siguiente en el salón Chilenay, a las 18.30 horas. Por su parte, los espectos históricos y etnográficos serán comentados el jueves 26 de agosto a las 18.30 horas en la escuela sala Darío Rivas, para celebrar la fundación de la Escuela de Chilenay, presentado por el profesor Pedro Gómez, y el viernes 27 de agosto a las 18.30 horas en el Teatro Auditorio. Participarán los poetas de la Universidad de Chile Enrique Molina y Juan Carlos Asturias. Participará también el artista plástico chileno Sergio Valdés. Entrada gratuita. Quienes quieran ver la exposición de los poemas de Neruda en el Museo de Arte Contemporáneo, pueden visitarla los días 20, 21 y 22 de agosto, de las 10.00 a las 20.00 horas. La muestra incluye las piezas de Oscar Matheu, Presidente de la Asociación Chilena de Pintores y Artistas, y una charla de clínica de Robert Pring Mill, Professor Emeritus de la Universidad de Oxford, quien ha tenido a su vista los bocetos de «Canto General» y se sorprendió de su ejecución técnica.

NERUDA Y LA U

Los trabajos que el poeta realizó con la Universidad son multitudinarios. Es la larga del su vida. Aquí están mencionados. El Archivo Chileno guarda sus Tesis y sus cartillas, donadas en 1966. En 1970, Neruda se convierte en académico de la Facultad de Filología y Traducción. En 1981, se cumplen los 20 años del Teleconcierto del poeta, se organiza en la Ciudad Universitaria una exposición y un ciclo de conferencias sobre el poeta, que incluye la intervención de Pedro Henríquez Ureña, el poeta chileno que realizó una edición crítica de «Canto General» en la obra integral de Pedro Neruda. En las fotografías de los exponentes presentes en esa ocasión, se observa como la encyclopédie americana que incluye mitología, geografía, etnología, sociología, poética, bellezas, mitología, creencias, leyendas y biografías. Para inaugurar este ciclo Neruda decidió pasar por varias ciudades, sobre todo en el sur del país, y en el 1982, gobernó en dos ciudades que lo acogieron y que visitó de nuevo: Concepción y Temuco.

«Canto General» es una suma americana y uno de los apéndices más nobles de nuestra literatura, arrojando al mundo entero, ca más amplio que varias novelas juntas y más allende que el Océano. Un poema fundador, prueba de ser humano, testimonio universal y confesión cósmica que amerita lo que somos en un libro que nos lee a nosotros, los americanos, como si fueran una página solar, dice por fin.

Por su parte, Manuel José, Director de Extensión Cultural

AUTORÍA

Ortiz de Rozas Ojeda, María de la Luz

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta habita América [artículo] Marilú Ortiz de Rozas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa